

Manuel de la Pinta Leal (1905-1936), alumno y profesor de la Facultad de Medicina. Nuevos datos para una biografía del último alcalde republicano de Cádiz

Santiago Moreno Tello

Cádiz, España

Correo electrónico: santiago.moreno@uca.es

RESUMEN: En las siguientes páginas se pretende presentar una actualización de la biografía del malagueño Manuel de la Pinta Leal, concretamente de dos apartados de su trayectoria vital: la de alumno de la Facultad de Medicina de Cádiz y su desgraciado final tras el golpe de Estado del 18 de julio de 1936. Gran parte de estos nuevos datos proceden del Archivo de la Universidad de Cádiz.

PALABRAS CLAVE: Manuel de la Pinta Leal, medicina, sanidad, Segunda República, represión franquista.

Manuel de la Pinta Leal (1905-1936), student and professor at the Faculty of Medicine. New data for a biography of the last Republican mayor of Cádiz

ABSTRACT: The following pages provide an update of the biography of Manuel de la Pinta Leal from Malaga, specifically two sections of his life trajectory: that of a student at the Faculty of Medicine of Cádiz and his unfortunate end after the coup d'état of 18 July 1936. Much of this new data comes from the Archive of the University of Cádiz.

KEYWORDS: Manuel de la Pinta Leal, medicine, health, Second Republic, francoist repression.

FECHA DE RECEPCIÓN: 10-10-2023 · FECHA DE ACEPTACIÓN: 18-12-2023

WEB REVISTA: <https://revistas.uca.es/index.php/cifa>

DOI ARTÍCULO: https://doi.org/10.25267/Cuad_investig_fondos_arch_UCA.2024.i6.03

I. INTRODUCCIÓN

A inicios de 2021 recibí una llamada de un grupo de profesionales y aficionados al cine documental. Habían oído la historia de Manuel de la Pinta Leal, el último alcalde republicano de Cádiz al que el golpe de Estado del 18 de julio de 1936 le había sorprendido en Madrid haciendo unas oposiciones a catedrático forense. Por ese motivo no se encontraba en el ayuntamiento de la ciudad, situación que a la larga no valió para salvarle la vida: dos meses después sucedería su fatal desenlace en los fosos de la Puerta de Tierra en Cádiz.

En un principio solicitaban mi asesoramiento para brindarle un cortometraje que pretendían presentar al Festival de Cine Documental Alcances. De alguna manera conocían el capítulo que una década antes le había dedicado a De la Pinta junto con los compañeros Rubén Benítez Aragón y Jesús Narciso Núñez Calvo.¹ Accedí a la invitación. El corto huía de hacer una biografía al uso. Más bien incidía en denunciar el desconocimiento que la sociedad gaditana actual tiene sobre el personaje histórico: un joven malagueño que llega a la ciudad a estudiar en la Facultad de Medicina, que desarrolla una interesante labor profesional y que, debido a sus inquietudes políticas, termina alcanzando la alcaldía por el partido más fuerte de la burguesía progresista de Cádiz, Izquierda Republicana.

Nada más lejos de la realidad. En los primeros compases del corto aparecen en pantalla apellidos de otros personajes de la historia de la ciudad. Con más o menos acierto, personas de distintas edades los describen. Quien más y quien menos conoce o sabe algo de [Ramón] Carranza o [Enrique] Varela. Sin embargo, al llegar al apellido De la Pinta expresan a cámara «ahí me has *pillao*», «ni idea», «no le puedo decir nada», «no me suena de nada, lo siento», «no tengo una opinión».² Y aunque dicho segmento de opiniones queda lejos de ser preciso,³ debemos tener presente que una de las labores del historiador

1. Dicho texto sirve de base para este artículo. Véase Benítez Aragón *et al.*, 2012.

2. Se puede visualizar en Céspedes, 2021.

3. A su favor debo decir que, aunque no es una muestra amplia de la ciudadanía de Cádiz en lo cuantitativo, sí que es sincera, puesto que la pieza está realizada para una sección del Festival Alcances llamada

es la transferencia del conocimiento a la sociedad. Por ese motivo y debido también a la aparición de nueva documentación en el Archivo de la Universidad de Cádiz (en adelante, AUCA) sobre Manuel de la Pinta y su vinculación con la Facultad de Medicina, hemos decidido profundizar algo más en su biografía y ampliar aspectos como el familiar o su formación como profesional de la medicina. El presente artículo también propone actualizar, en el apartado 4, las investigaciones e hipótesis que sobre su detención y muerte han visto la luz en la última década.

2. MANUEL DE LA PINTA LEAL, ¿DE QUIÉN HABLAMOS?

Ya hemos comentado que hace una década publicamos una biografía dentro de una obra colectiva dedicada a los alcaldes del Frente Popular en la provincia de Cádiz; dicho trabajo es la base del presente artículo. Por tanto, para ampliar datos sobre su papel como alcalde recomendamos su lectura.

De forma somera, indicaremos que De la Pinta Leal fue hijo de la burguesía malagueña. Su padre, Manuel de la Pinta Castro, desarrolló una vida profesional ligada al cuerpo de Carabineros; en 1934, cuando obtuvo el ascenso a teniente coronel, pasó a la reserva.⁴ Su madre, Virtudes Leal Pacheco, pertenecía a una familia adinerada de Málaga. Los distintos destinos de Manuel padre llevaron al matrimonio por variados puntos de la geografía española, si bien tras la boda y antes de partir al primero de estos dio tiempo para que nuestro protagonista naciera en Málaga, el 14 de septiembre de 1905.⁵ Una década después volvieron a instalarse en la capital andaluza y nuestro protagonista comenzó sus estudios en el Instituto Nacional de Segunda Enseñanza.⁶ Poco más sabemos de aquellos años, hasta que la documentación nos indica la finalización de dichos estudios y la obtención del título de bachiller en mayo de 1921. No obstante, ya había comenzado a cursar algunas asignaturas de Medicina, como veremos en el siguiente apartado.

DocuExpres cuya particularidad consiste en que los cortos que se presenten a concurso deben ser grabados, montados y editados en la misma jornada, durante un breve espacio de tiempo.

4. Nacido en 1874, ingresó en el cuerpo en 1894 (*Anuario Militar de España*, 1930, p. 471).

5. AUCA. Expediente personal de Manuel de la Pinta Leal, 1922-1927. C-280(6)-25 FM.

6. A modo de curiosidad indicaremos que, muy posiblemente, uno de los compañeros de promoción de De la Pinta fue un entonces infante Severo Ochoa de Albornoz. De hecho, había nacido unos días después que el malagueño y comenzó el curso el mismo año. El futuro científico mantuvo correspondencia con el centro educativo cuando, por ejemplo, le concedieron el Premio Nobel (Fernández, 2021).

FIGURA 1. Manuel de la Pinta Leal con sus hermanas Rosalía y Ana



Fuente: colección familiar

Una vez finalizados y complementados sus estudios universitarios, obtuvo una plaza de inspector en la Sanidad Municipal gaditana.⁷ A partir de ese momento, De la Pinta desarrolló una trayectoria paralela. Por un lado, una interesante carrera como médico en su clínica privada de la calle San Pedro, así como su labor docente en la Facultad de Medicina, donde había sido alumno hasta hacía poco tiempo. Entre 1929 y 1935 desarrolló su docencia como profesor ayudante de clases prácticas de Patología Quirúrgica, así como, ya a finales de 1934, hizo idéntica labor en la Cátedra de Anatomía Descriptiva.⁸ Por otro lado, estaba su carrera política. Desconocemos los motivos que le llevaron a esta, pero lo cierto es que a inicios de 1931 ya pertenecía a las Juventudes Republicanas. De hecho, en las elecciones municipales del 12 de abril de 1931, con motivo de las cuales el

7. Este dato proviene de su hoja de servicios como profesor en la Facultad de Medicina de Cádiz (AUCA. Expediente personal administrativo de Manuel de la Pinta Leal, Médico de Guardia, 1929-1931. C-727-5 FM). Por desgracia, no hemos encontrado su expediente como inspector municipal de Sanidad en el Archivo Histórico Municipal de Cádiz.

8. AUCA. Expediente personal administrativo de Manuel de la Pinta Leal, Médico de Guardia, 1929-1931. C-727-5 FM.

rey Alfonso XIII quiso volver a la situación anterior a la dictadura de Miguel Primo de Rivera que él mismo había apoyado desde casi una década atrás, De la Pinta aparece en escena como uno de los más fervientes críticos de la alcaldía dictatorial de Ramón de Carranza; en este sentido, denunció compra de votos así como actitudes caciquiles del gallego. Con la derrota de las candidaturas monárquicas en la mayoría de las capitales de España aquel 12 de abril, dos días después se proclamó la Segunda República. En Cádiz, por orden del gobernador civil, se crea una Comisión Gestora en el Ayuntamiento que pretende asegurar el traspaso de poder a los nuevos gobernantes que emanarán de las urnas en la repetición de las elecciones en el mes de mayo. Mientras tanto, nuestro protagonista ha sido nombrado oficialmente presidente de las Juventudes Republicanas de la ciudad. En aquellos comicios, con las candidaturas conservadoras desorientadas, salen vencedores los republicanos-socialistas y Emilio de Sola Ramos obtiene la alcaldía gaditana. Por su parte, nuestro protagonista ostentó la octava tenencia de alcaldía, así como la delegación de Beneficencia y Sanidad y la de Matadero, mercados y abastos. Al final del verano, tras la dimisión de Sola por ser diputado a Cortes y la elección de Enrique

FIGURA 2. Retrato de Manuel de la Pinta Leal como alcalde de Cádiz



Fuente: colección familiar

Álvarez López como nuevo alcalde, De la Pinta ascendió a cuarto teniente de alcalde. Y es así como, al dimitir Álvarez por obtener cátedra en Madrid unos diez meses después, nuestro protagonista es nombrado alcalde de Cádiz (fig. 2, p. 55) el 10 de junio de 1932.

Su primera etapa como regidor tiene luces y sombras: someramente destacamos el papel que desempeñó contra el intento de golpe de Estado de Sanjurjo un par de meses después de su nombramiento o la mala situación económica que vivió el Ayuntamiento durante 1933, cuando el astillero de la ciudad llegó a una de sus cifras más bajas de ocupación obrera.

Su papel como alcalde finalizó en octubre de 1934, cuando el gobernador civil Luis de Armiñán, aceptando las presiones del diputado Ramón de Carranza, destituyó al Gobierno municipal en pleno para colocar una comisión acorde con sus ideales conservadores.

Año y medio después, tras la victoria en las urnas del Frente Popular, Manuel de la Pinta fue repuesto como alcalde. Su segunda alcaldía estuvo repleta de propuestas para paliar la mala situación económica de los más desfavorecidos y de mejoras educativas como uno de sus pilares fundamentales. Sin embargo, dicha alcaldía tuvo una vida muy corta, pues fue cercenada por los militares sublevados en julio de 1936.

3. MANUEL DE LA PINTA, SUS ESTUDIOS EN CÁDIZ

Centrémonos ahora en la nueva documentación, que nos permitirá conocer mejor su trayectoria vital como estudiante universitario. Según su expediente personal, en el que se desglosan las asignaturas y sus calificaciones, en el curso 1920-1921 nuestro protagonista ya estaba cursando las materias correspondientes al periodo preparativo,⁹ lo que continuó haciendo el curso siguiente. No obstante, pensamos que no se instaló en Cádiz hasta un año después, coincidiendo precisamente con un viaje de tres días del que tenemos conocimiento por la hoja de servicios de su padre,¹⁰ más concretamente entre el 29 de septiembre y el 1 de octubre de 1922; bien pudiera ser que Manuel padre acompañara a su joven hijo a la capital gaditana y lo ayudara a instalarse, pues acababa de cumplir diecisiete años. En esa primera matrícula que se conserva declara como domicilio la calle

9. Serie de asignaturas que había que aprobar antes de comenzar la licenciatura en sí. Para comprender mejor el Plan de Estudios de 1886, véase Ridruejo Martínez (1979). Agradecemos al historiador Manuel Santander Díaz su ayuda para la localización de dicha obra.

10. Archivo General Militar de Segovia, sección 1.ª, leg. P238.

Cánovas del Castillo; gracias a esta documentación, a partir de ahora podemos dibujar un recorrido por las distintas viviendas en las que vivió durante sus años como estudiante en Cádiz. En los dos cursos posteriores declara como residencia el número 1 de la calle San Agustín, también conocida entonces como Fernández Fontecha;¹¹ aunque no hemos encontrado la referencia de este domicilio en los padrones municipales, parece ser que fue estable por algún tiempo. Otro documento que lo respalda también pertenece a los fondos del AUCA. Nos referimos al escrito que acredita su matriculación en 1.º de Alemán. Las clases se impartían en la Escuela de Comercio¹² y, meses después, en mayo de 1923, obtuvo la calificación de notable. Dos cursos más tarde, en 1924-1925, también se matriculó en dicho curso otro compañero de licenciatura: el alumno Daniel Ortega Martínez. Según Manuel Almisas, su biógrafo, la finalidad era superar el curso preparativo, ya que el Plan de Estudios vigente (1886) exigía al menos un año de francés o alemán (Almisas Albéndiz, 2019, p. 4). Entendemos que en el caso de De la Pinta fue similar; al fin y al cabo, como afirma la profesora Lario, en aquellos años la formación en idiomas era de una importancia destacable (Lario de Oñate, 2020).

Retomando la trayectoria del malagueño, debemos señalar que fue en aquel curso de 1922-1923 cuando comenzó el periodo de licenciatura, aunque no sería hasta 1925 cuando se instaló en el domicilio donde, años después, desarrolló parte de su carrera profesional; nos referimos al número 1 de la calle San Pedro. Y es que el análisis de la localización de las viviendas que ocupó en aquellos años nos puede servir para apuntalar, aún más si cabe, el dato de su procedencia social, ya que hasta ahora los lugares por donde iba dejando rastro documental pertenecían a vías concernientes a barrios tradicionalmente ocupados por la burguesía. Tanto la primera que conocemos (Cánovas del Castillo) como la segunda (Fernández Fontecha) se distribuyen entre los distritos de Cortes y Correos, «los más burgueses de la ciudad» (Gutiérrez Molina, 1994, pp. 94-109), con gran cantidad de comerciantes y profesionales liberales; pero es que la tercera, y definitiva por mucho tiempo, se encuentra en el límite de uno de esos barrios con otro de similares características: San Francisco. Por tanto, no vemos que sea casual la elección de las viviendas para un joven alumno de la Facultad de Medicina cuya familia radica en Málaga y cuyo padre

11. Se trata del tramo de vía pública que va desde la calle San Francisco a la calle Rosario por el lateral de la iglesia de San Agustín, es decir, la parte de la plaza que hoy conocemos con el nombre genérico de dicho edificio religioso. Años después, durante la Segunda República, se rotularía como 11 de Febrero en homenaje a la proclamación de la Primera República (Gutiérrez López, 1994, pp. 449-450).

12. En esos años, dicha Escuela estaba recién trasladada a la calle Rafael de la Viesca, donde se mantuvo hasta 1958 (Vila Martínez, 2019).

FIGURA 3. Retrato de Manuel de la Pinta Leal con uniforme carabinero



Fuente: colección familiar

ostenta el cargo de capitán de Carabineros (fig. 3) y está a punto de conseguir un nuevo ascenso. Incidimos en este hecho porque nos parece de interés el estudio del territorio en torno a sus habitantes, máxime en una ciudad como Cádiz, que en el primer tercio del siglo xx ya se había colmatado (a excepción de los terrenos de Extramuros) y cuyas diferentes clases sociales estaban bien diferenciadas por barrios.

Pero volvamos al análisis de las asignaturas y las correspondientes calificaciones de nuestro protagonista, que nos permite observar un incremento cualitativo en estas con el paso de los años, sobre todo a partir del curso 1925-1926, cuando De la Pinta empieza a obtener sobresalientes y matrículas de honor.

A máquina o de su puño y letra han sobrevivido en su expediente un par de documentos dignos de reseñar también. Están firmados con poco más de mes y medio de diferencia: entre mediados de agosto y los primeros compases de octubre de 1926. Ambos van dirigidos al decano del centro, Leonardo Rodrigo Lavín.¹³ En el primero solicita, citamos textualmente, «que habiendo aprobado en el mes de mayo último como alumno oficial las asignaturas correspondientes al cuarto grupo de la Facultad y deseando acogerse a los beneficios de la Ley de Quintas de 8 de julio de 1922», poder matricularse en asig-

13. Véase más información en Herrera Rodríguez, 2007, p. 23.

naturas del quinto grupo de la licenciatura. Rodrigo Lavín debió autorizarlo porque en el expediente también encontramos la matrícula y los pagos correspondientes. Lo que de momento no podemos saber es si De la Pinta hizo o no el servicio militar; hoy en día, en el Archivo Militar de Guadalajara no hemos encontrado su expediente. Sin embargo, existe un antiguo retrato conservado por su familia (y que adjuntamos como anexo) que nos lleva a pensar que en algún momento perteneció al cuerpo de Carabineros: en él vemos a un joven De la Pinta ataviado como número o soldado de dicho cuerpo y cuyo uniforme podría fecharse en la década de 1910;¹⁴ por ahora poco más podemos aportar. La cuestión es que nuestro protagonista hizo el escrito al decano cuando cumplió veinte años, edad a partir de la cual (por la Ley de Reclutamiento de 1912) los ayuntamientos elaboraban las quintas, por lo que dicha solicitud debió estar motivada por su llamamiento a filas. En cuanto al segundo documento, escrito a mano, viene a dar cuenta del buen alumno que se dirige de nuevo al decano, en este caso para que le sean otorgadas las matrículas por una serie de asignaturas en las que ha obtenido la máxima calificación.

Sin embargo, el expediente personal conservado en el Archivo de la Universidad de Cádiz nos depara una sorpresa más: el 11 de junio de 1927 obtuvo el grado de Medicina, con la calificación de sobresaliente, tras el examen celebrado ante el tribunal compuesto por los profesores Joaquín Portela González,¹⁵ Enrique Muñoz Beato¹⁶ y Buenaventura

14. La descripción se la debemos al historiador Francisco Javier Hernández Navarro.

15. Nacido en Puerto Real (Cádiz) en 1869, casado con Ana Rodríguez Camoyán; al menos tuvieron tres hijos: Carmen, Juan y Amalia. Defendió su tesis doctoral en 1892 con el título *Asma reflejo de origen nasal*. Al año siguiente amplió sus estudios en París. Comenzó sus labores como docente en la Facultad de Medicina de Cádiz en 1895: empezó siendo ayudante de clases prácticas y luego fue profesor clínico y profesor auxiliar hasta que obtuvo la plaza de catedrático numerario de Otorrinolaringología en 1915. Falleció el 27 de agosto de 1939. Vivía en la calle Cervantes, n.º 12, de la capital gaditana. (Datos obtenidos en el Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla. Expediente personal de Joaquín Portela González, leg. 1994B-05).

16. Nacido en Cádiz en 1888, hijo de Fernando y Carmen, contrajo matrimonio con Gloria Ferrer y Cagigal, unión de la que nació un único vástago, Fernando. Comenzó sus estudios de Medicina en dicha ciudad en 1905 y a partir de 1910 ejerció como auxiliar. Obtuvo la cátedra de Obstetricia y Ginecología a inicios de 1919. Publicó artículos sobre la materia en *Revista Española de Obstetricia y Ginecología*, *Anales de la Universidad Hispalense* o *Cádiz Médico*. Fue nombrado primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Cádiz a finales de 1934 por el Partido Radical. Ocupó de manera interina el Decanato de la Facultad de Medicina desde el verano de 1936 hasta 1941. En el expediente personal de Leonardo Rodrigo Lavín se encuentra una carta firmada por Enrique Muñoz en la que da a conocer parte de los sucesos que rodearon la depuración del profesor santanderino. Muñoz Beato falleció en su ciudad natal en marzo de 1957. (Datos personales y académicos extraídos de AUCA. Expediente personal de Enrique Muñoz Beato, caja 725, leg. 31FM). Sobre su concejalía en el Ayuntamiento de Cádiz, véase *Diario de Cádiz* (25-2-1935). Sobre la carta a Rodrigo Lavín, véase Herrera Rodríguez, 2007, pp. 183-186.

FIGURA 4. De izquierda a derecha, Joaquín Portela, Enrique Muñoz y Buenaventura Carreras;
detalle de la orla académica de la Facultad de Medicina en Cádiz de 1931

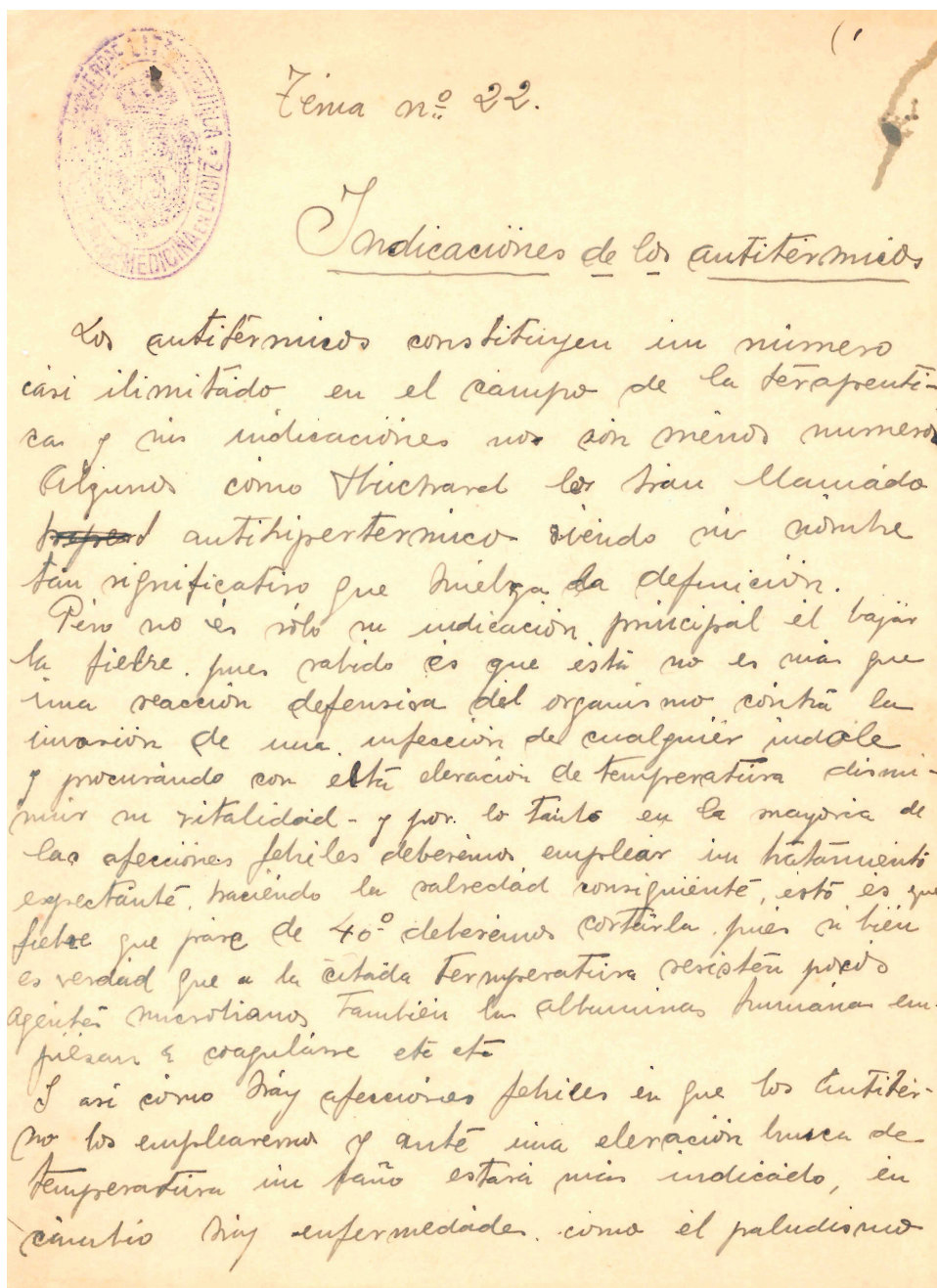


Fuente: AUCA. Orla académica de la Facultad de Medicina en Cádiz
(Universidad de Sevilla) del año 1931. PL-I-002

Carreras Durán¹⁷ (fig. 4). Se conservan las partes escritas de dicha prueba: la primera se celebró a las nueve de la mañana; la segunda, a las once y media. Estos exámenes consistían en desarrollar dos temas. Tras el sorteo, se supo que De la Pinta Leal debía desarrollar los correspondientes a los números 22 y 49 («Indicaciones de los antitérmicos» (figs. 5a-b, pp. 61-62) y «El embarazo», respectivamente). También se conservan las seis carillas manuscritas, en las que, además del propio escrito del examinado, su firma y la enumeración de las páginas, destaca el sello de la facultad, lo cual daba validez a dichas páginas y servía para disuadir al alumnado de la posible tentación de usar otro tipo de hojas. Las pruebas se hacían con el alumno incomunicado. Al apto obtenido en ambas pruebas se le sumó el sobresaliente de la tercera, la oral. En aquella jornada maratoniada, dicho examen se celebró a las siete de la tarde. A finales de agosto pagó las tasas; recogió

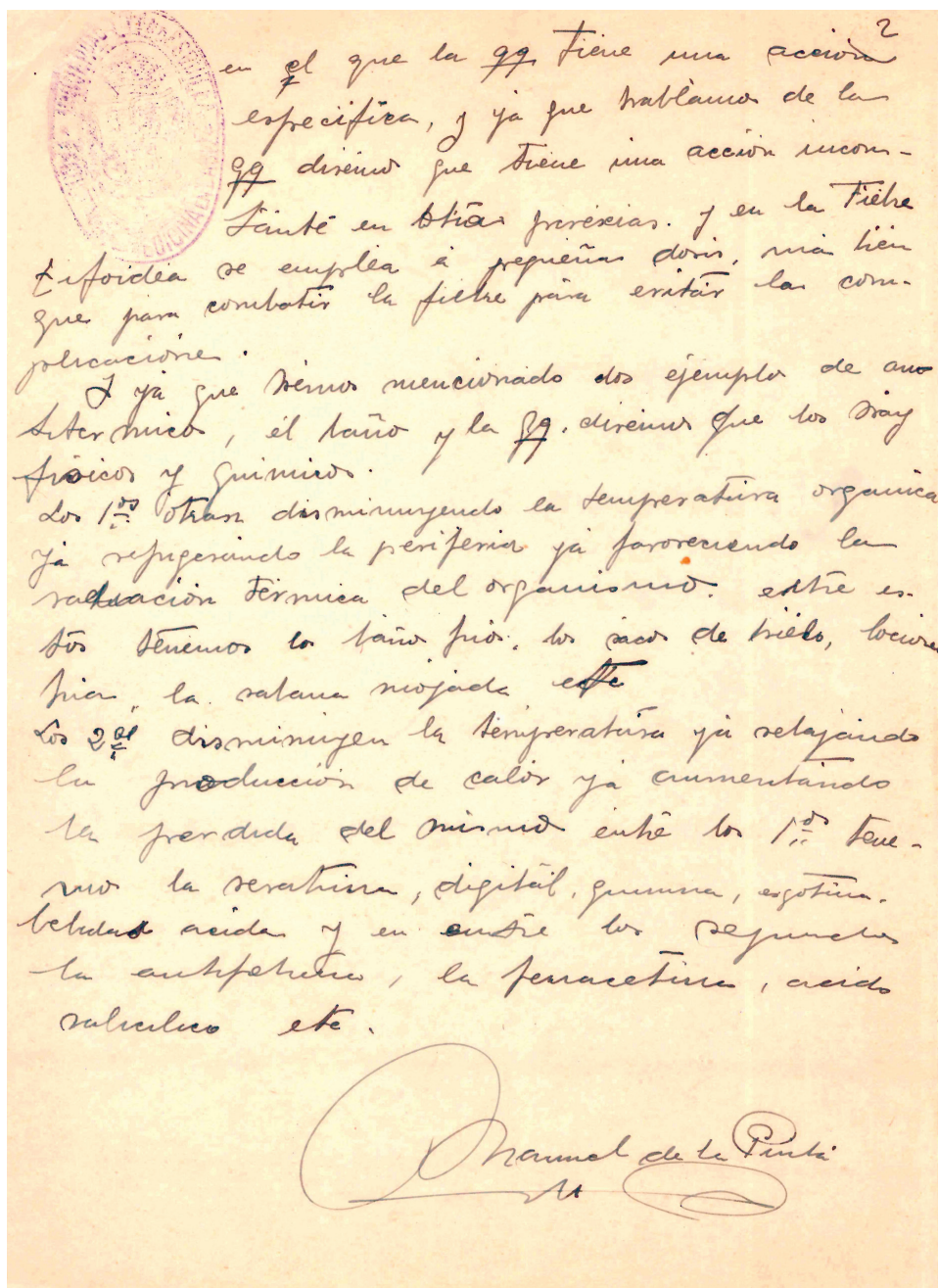
17. Nacido en Girona en 1886, desarrolló sus estudios de Medicina en Barcelona. Padre de once hijos: Ramón, Buenaventura, Narciso, José María, Luis María, Marcelo, Carmen, Pilar, María de los Ángeles, Rosa María y Daniel. Se doctoró en 1912 con la tesis *Sobre la retinitis proliferante*. Desarrollo labores como médico-auxiliar y oftalmólogo en Barcelona, Girona y Madrid. Recibió cursos de especialización en las universidades de París y Berlín. Coordinó publicaciones, así como escribió artículos en *La Medicina Ibera*, *Plus Ultra*, *Archivos de Oftalmología Hispano Americana* o *Anales de Oftalmología*. En octubre de 1917 comenzó como profesor ayudante de Oftalmología en la Facultad de Medicina de Madrid. Obtuvo la cátedra en la Facultad de Medicina de Cádiz en los primeros compases de 1927. A finales de 1939 pasó a la Facultad de Medicina de Madrid. Falleció en dicha ciudad en 1971 (descripción biográfica basada en AUCA. Expediente personal de Buenaventura Carreras Durán, caja 720, leg. 7 FM). Para ampliar estos datos, véase Díaz-Rubio García, s. f.

FIGURA 5a. Examen de Manuel de la Pinta del tema 22: «Indicaciones de los antitérmicos».



Fuente: AUCA. Expediente personal de Manuel de la Pinta Leal, 1922-1927. C-280(6)-25FM

FIGURA 5b. Examen de Manuel de la Pinta del tema 22: «Indicaciones de los antitérmicos».



en el que la 99 tiene una acción²
específica, y ya que hablamos de la
 99 diremos que tiene una acción incon-
fante en otras fiebres. y en la fiebre
tifoidea se emplea a pequeña dosis, más bien
que para combatir la fiebre para evitar la com-
plicación.
Y ya que hemos mencionado dos ejemplos de auto-
termiacos, el baño y la 99 , diremos que los más
frecuentes y comunes.
Los 1^{os} actúan disminuyendo la temperatura orgánica
ya refrigerando la periferia ya favoreciendo la
radiación térmica del organismo. entre es-
tos tenemos el baño frío, los casos de hielo, locura
fría, la salama mojada etc.
Los 2^{os} disminuyen la temperatura ya retardando
la producción de calor ya aumentando
la pérdida del mismo entre los 1^{os} ten-
mos la acetilena, digital, quina, ergotina,
bebidas azúcares y en entre los segundos
la antipiretina, la fenacetina, ácido
salicílico etc.

Manuel de la Pinta

Fuente: AUCA. Expediente personal de Manuel de la Pinta Leal, 1922-1927. C-280(6)-25FM

su título el 14 de noviembre. Aquel curso de 1926-1927 había finalizado la licenciatura de Medicina.

No obstante, antes de adentrarnos en los inicios de su vida profesional, debemos tener en cuenta algunos cambios que se van a producir. En el plano familiar, si bien seguirá domiciliado en la calle San Pedro, número 1, no debemos dejar de lado la novedad que supuso la llegada de su familia a Cádiz en febrero de 1927; su padre había conseguido el ascenso a comandante de Carabineros y obtuvo ese nuevo destino. Por otra parte, nuestro protagonista dedicó el curso 1927-1928 a perfeccionar su formación con un par de cursos («Bacteriología aplicada al diagnóstico» y «Ampliación de estudios sanitarios») en el entonces prestigioso Instituto Nacional de Higiene Alfonso XIII de Madrid, dirigido por Jorge Francisco Tello, discípulo de Santiago Ramón y Cajal. De nuevo en Cádiz, al curso siguiente, y conservado también en el AUCA, encontramos la matrícula de De la Pinta en la Escuela Normal de Maestros.¹⁸ En dicho legajo aparece el mismo domicilio en el que vivía hasta entonces, las asignaturas y el pago de las tasas; pero no hay más expediente. Entendemos que nuestro protagonista abandonó esa línea de formación, pues unos meses después comenzó su labor profesional en la medicina.

4. ACTUALIZACIÓN SOBRE SU CAPTURA Y MUERTE

El trágico final de Manuel de la Pinta Leal es conocido. Aun así, quedan muchas incógnitas por resolver. Por tal motivo no queremos desperdiciar la oportunidad que se nos brinda con el presente artículo para hacer una actualización sobre el tema. A través de la fuente oral conocíamos la historia de cómo llegó de Madrid a Córdoba y, posteriormente, a Cádiz. Su tren quedó parado la madrugada del 19 de julio debido a la huelga de ferroviarios. Al ser registrado horas después por los golpistas que ya controlaban la capital andaluza, no fue reconocido. Trasladado a la ciudad, se hospedó en el hotel Cervantes y allí, una vez que comienza la guerra, incluso atendió a heridos que provenían del refugio de la ermita de la Alegría.¹⁹ Finalmente, el 6 de septiembre, fue detenido por unos requetés gaditanos tras ser visto al salir de una misa. De Córdoba fue llevado a Cá-

18. AUCA. Expediente personal de Manuel de la Pinta Leal, 1922-1927. C-280(6)-25 FM.

19. Además de en la oralidad, también podemos encontrar esta narración en Moreno Gómez (2008, p. 543). Por esta publicación podemos concluir que el episodio de la atención a los heridos debió ocurrir a partir del 20 de agosto, cuando hubo un intento de recuperar Córdoba por parte del ejército legalista al mando del general Miajas.

diz y a los pocos días lo pasaron por las armas en los fosos de Puerta de Tierra. Esta versión cuadra casi a la perfección con el relato que el periódico cordobés *La Voz* publicó unos días después de su captura, el 14 de septiembre; o dicho de otra manera, el día que De la Pinta cumplió 31 años. Según la noticia fueron dos trenes los que quedaron estacionados entre Alcolea y El Carpio: uno en dirección a Sevilla y el otro en dirección a Algeciras. Presumiblemente, si De la Pinta iba hacia Cádiz iría en el primero, pero según la nota publicada iba en el segundo. ¿Jugó nuestro protagonista a un hipotético despiste en su declaración? O más sencillo: ¿fue su intención real viajar hasta Málaga donde encontraría protección familiar? Fuera como fuese, exceptuando este nuevo apunte, así quedaba el relato hasta ahora. Sin embargo, el periodista Tano Ramos encontró hace unos años una nueva descripción sobre su captura en Córdoba (Ramos, 2019). Se trata de un artículo publicado en *ABC* (edición Sevilla) y que contiene declaraciones de Tomás Santoja Blanquer, el dueño del hotel. Su declaración es bastante dura y, de ser cierto lo relatado, puede ayudar a comprender la agónica situación que vivió De la Pinta en aquellas jornadas. En primer lugar, describe la llegada del viajero, quien al no tener nada que temer se hospedó con sus datos reales: relató que venía desde Madrid y que se había apeado en El Carpio, es decir, dirección Algeciras; también relató, a otros hospedados, que había ganado las oposiciones a forense. Sin embargo, las siguientes declaraciones ya interfieren con lo narrado hasta ahora; según Santoja, «el sr. Pinta no ha salido ni una sola vez del hotel, no habiendo recibido correspondencia alguna, ni visita de ninguna índole». Si no salió del hotel, ¿cómo atendió a los heridos del refugio de la ermita?; ¿caso debido a los bombardeos que recibía Córdoba se vieron obligados a marchar al refugio, a escasos metros del hotel, y allí sí se dedicó a curar heridos? ¿Y si en vez de ser visto al salir de una misa fue visto en aquella ermita y, luego, lo apresaron los requetés de Cádiz?

En otro orden de cosas, nuestro personaje, en palabras del hospedero, se vio obligado a vender su reloj de oro, que fue valorado en 125 pesetas; después de dos meses de hospedaje, dicha cuantía era insuficiente para pagar las supuestas 380 pesetas que adeudaba por su estancia. Santoja también declaró que De la Pinta le contó quién era su padre, un teniente coronel de Carabineros, y que este podría hacer frente a dicha deuda. Bien apreciaran por allí los requetés, bien nos encontremos ante un caso de delación por parte del empresario, la cuestión es que lo detuvieron en la víspera de su cumpleaños. La noticia de su detención fue comunicada al gobernador civil de Cádiz; no olvidemos que en Cádiz se le buscaba desesperadamente y que ya a inicios de agosto se había publicado una pequeña nota en la que se decía: «[...] ayer ha circulado con bastante insistencia el ru-

FIGURA 6. Profesores de la Facultad de Medicina posan en la azotea de dicho edificio. Manuel de la Pinta, arriba en tercer lugar por la derecha. Atrás se aprecia el Gran Teatro Falla



Fuente: colección familiar

mor, que acogemos a título de información, según el cual en Córdoba había sido detenido el ex alcalde de Cádiz» (*Diario de Cádiz*, 4-8-1936).

Desconocemos cuáles fueron los pasos que siguieron a la azarosa detención de De la Pinta, ya que no hay rastro documental de aquellos días: ¿se le abrieron diligencias previas, se le tomó declaración, se abrió una causa contra él? Por ahora, no podemos responder a estas preguntas. De lo que no hay duda es de que lo trasladaron a Cádiz por tren bajo la férrea vigilancia de Antonio Escuin, capitán de la Guardia Civil, quien incluso días antes le había solicitado al general golpista Enrique Varela dirigir el pelotón de fusilamiento. Una prueba más de que, de haberse realizado un juicio sumarísimo o un consejo de guerra, no hubiera dejado de ser una pantomima, pues los sublevados ya habían decidido su destino.

De la Pinta llegó a Cádiz el 26 de septiembre y quedó incomunicado en el castillo de Santa Catalina. Cuatro días después lo asesinaron en los fosos de Puerta de Tierra; cabe la posibilidad de que aquel 30 de septiembre corriera la misma suerte Pedro Bolaño García,²⁰

20. Archivo CEMABASA. Libro de enterramientos. Cementerio de San José, 1936.

capitán de Infantería retirado. Tras la deflagración y el supuesto tiro de gracia, una señora llamada Josefa Medina Zahara (madre de Isabel Alba Medina, compañera sentimental de De la Pinta y, a la postre, hermana del que años después fue un afamado autor de Carnaval, Paco Alba) pudo colocarle un pañuelo sobre el rostro. Josefa también se hizo cargo del cadáver, por lo que se le pudo dar digna sepultura. Allí, junto al cuerpo inerte, tuvo fuerzas para aseverar ante sus ejecutores: «¡Me habéis matado a un hijo!».

5. CONCLUSIÓN

En noviembre de 2021, la Comisión Municipal de Nomenclátor del Ayuntamiento de Cádiz aprobó el nombramiento de la avenida Fernández Ladreda como avenida Manuel de la Pinta Leal.²¹ La nueva rotulación se inauguró una tarde de finales de abril de 2022. Durante el acto, Antonio Chico, portavoz de la Plataforma de Memoria Histórica de Cádiz, declaró: «Recordamos que en el año 1980 le puso una avenida el primer Ayuntamiento democrático [...], pero con las obras del soterramiento [de la vía del tren] aquello quedó en una pequeña calle industrial. Hoy, con esta gran avenida, se le hace un reconocimiento al último alcalde democrático, que fue asesinado en los fosos de la Puerta de Tierra».²² No le fallaba la memoria a Chico: aquella avenida que discurría desde la entrada a la ciudad por la Zona Franca hasta la avenida Segunda Aguada había perdido su nombre hacía unos veinte años y el rótulo dedicado a De la Pinta había quedado relegado a una mínima calle del perímetro exterior del citado recinto industrial. De alguna manera, aquel agravio fue contrarrestado con su nombramiento en 2006 como Hijo Adoptivo de la ciudad, así como con la colocación de una placa en la fachada de la casa de la calle San Pedro donde estuvo su despacho médico.

Como indicamos al inicio del artículo, hasta 2011 no apareció una biografía, la cual, si no es la definitiva, bien valió para dar luz a una historia totalmente desconocida. Como hemos comprobado, la nueva documentación encontrada en el AUCA es fundamental para apuntalar una futura y necesaria investigación sobre una de las figuras claves de la política municipal gaditana en la década de los años treinta del pasado siglo XX.

21. Se hacía cumplir así la Ley 52/2007, de 26 de diciembre (más conocida como «Ley de Memoria Histórica»), que recientemente ha sido ampliada por la Ley 20/2022, de 19 de octubre, de Memoria Democrática, llamada también «Ley de Nietos».

22. Declaración tomada del informativo de Onda Cádiz RTV el 27 de abril de 2022; se puede visualizar en *Inauguración Avenida Manuel de la Pinta* (2022).

6. FUENTES DOCUMENTALES Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

6.1 *Fuentes documentales*

Archivo CEMABASA

Libro de enterramientos. Cementerio de San José, 1936.

Archivo General Militar de Segovia

Hoja de servicios de Manuel de la Pinta Castro. Sección 1.ª, leg. P238

Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla

Expediente personal de Joaquín Portela González, leg. 1994B-05.

Archivo de la Universidad de Cádiz (AUCA)

Expediente personal administrativo de Manuel de la Pinta Leal, Médico de Guardia,
1929-1931. C-727-5 FM.

Expediente personal de Buenaventura Carreras Durán, 1935-1956. C-720-7 FM.

Expediente personal de Enrique Muñoz Beato, 1931-1957. C-725-31 FM.

Expediente personal de Manuel de la Pinta Leal, 1922-1927. C-280(6)-25 FM.

Orla académica de la Facultad de Medicina en Cádiz (Universidad de Sevilla) del año
1931. PL-I-002.

6.2 *Referencias bibliográficas*

ALMISAS ALBÉNDIZ, M. (2019). Daniel Ortega Martínez, el médico «proletario». *Cuadernos de Investigación de Fondos del Archivo UCA*, (1), 3-9. https://doi.org/10.25267/Cuad_investig_fondos_arch_UCA.2019.i1.01

Anuario Militar de España. (1930), pág. 471.

BENÍTEZ ARAGÓN, R., MORENO TELLO, S. y NÚÑEZ CALVO, J. N. (2012). Manuel de la Pinta Leal, último alcalde de la Segunda República en Cádiz. En S. Moreno Tello (ed.), *La destrucción de la Democracia: Vida y muerte de los alcaldes del Frente Popular en la provincia de Cádiz*. (Vol. I, pp. 341-384). Consejería de Gobernación y Justicia de la Junta de Andalucía. https://www.juntadeandalucia.es/sites/default/files/2020-03/libro_alcaldes_cadiz_volumen_i.pdf

- CÉSPEDES, J. (2021, 26 de septiembre). *Buscando a De la Pinta* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=gXYVmCc2bMM>
- Diario de Cádiz*. (1936, 4 de agosto).
- DÍAZ-RUBIO GARCÍA, M. (s. f.). Buenaventura Carreras Durán. *Diccionario Biográfico Electrónico (DB-E) de la Real Academia de la Historia*. <https://dbe.rah.es/biografias/24595/buenaventura-carreras-duran>
- FERNÁNDEZ, S. (2021, 1 de octubre). Recorrido visual por los 175 años de los institutos Gaona y Martiricos. *La Opinión de Málaga*. <https://www.laopiniondemalaga.es/malaga/2021/10/01/recorrido-visual-175-anos-institutos-57898269.html>
- GUTIÉRREZ LÓPEZ, C. (1994). *Compendio de la ciudad de Cádiz: Autoridades eclesiásticas, civiles, militares y universitarias en el siglo XX: avenidas, calles y plazas*. Edición del autor.
- GUTIÉRREZ MOLINA, J. L. (1994). *Crisis burguesa y unidad obrera: El sindicalismo en Cádiz durante la Segunda República*. Fundación Anselmo Lorenzo.
- HERRERA RODRÍGUEZ, F. (2007). *La obra sanitaria de Leonardo Rodrigo Lavín*. Diputación Provincial de Cádiz.
- Inauguración Avenida Manuel de la Pinta*. (2022, 27 de abril). [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=9RIFpJZ-Xu4>
- Joaquín Portela González. (s. f.). *Atalaya3D*. <https://atalaya3d.ugr.es/obra/joaquin-portela-gonzalez>
- LARIO DE OÑATE, M. C. (2020). Las lenguas para fines específicos en la Escuela de Comercio de Cádiz hasta 1952. *Cuadernos de Investigación de Fondos del Archivo UCA*, (2), 89-98. https://doi.org/10.25267/Cuad_investig_fondos_arch_UCA.2020.i2.06
- MORENO GÓMEZ, F. (2008). *1936: el genocidio franquista en Córdoba*. Crítica.
- RAMOS, T. (2019, 29 de septiembre). Caza, captura y muerte del alcalde de Cádiz. *Diario de Cádiz*. https://www.diariodecadiz.es/cadiz/Caza-captura-muerte-alcalde-Cadiz_o_1395460986.html
- RIDRUEJO MARTÍNEZ, A. (1979). *La enseñanza de la Medicina en España: Planes de estudio (1843 a 1931)*. [Tesis doctoral. Universidad de Valladolid]. https://riubu.ubu.es/bitstream/handle/10259.4/1860/0211-8998_n193_p365-385.pdf
- VILA MARTÍNEZ, J. A. (2019). Cuando la Casa de la Camorra se convirtió en Escuela de Comercio de Cádiz. *Cuadernos de Investigación de Fondos del Archivo UCA*, (1), 88-91. https://doi.org/10.25267/Cuad_investig_fondos_arch_UCA.2019.i1.08